

EL PAYASO

En el mar como en la tierra, todos vivimos en familia. Entre sus miembros, siempre hay sus más y sus menos.

Veréis : mientras navegaba entre las tranquilas y transparentes aguas marinas llegaron hasta mis oídos unos susurros: agradables unos y desagradables otros. Los peces charlatanes murmuraban acerca de Payaso: que si no era alegre, que si era aburrido... en resumen, un sinfín de habladurías que hirieron en lo más profundo la sensibilidad de nuestro amigo.

Estando un día escondido tras una enorme roca de coral rojizo, cabizbajo y lacrimoso, se le acercó Lágrima, un pez azul plateado.

- ¿Qué te pasa Payaso? - le preguntó - No me gusta verte así- le dijo poniendo la mano sobre su aleta dorsal.
- No tengo amigos. Mis chistes no hacen reír y todos me desprecian - respondió Payaso entre sollozos.

Le animaba Lagrima mientras secaba sus ojos con sus aletas diciéndole

- ¡No llores más! Tú tienes algo mucho mejor que hacer reír.
- ¿Qué es? - preguntó ansioso Payaso con los ojos abiertos como platos.
- Tu bondad amigo mío, tu gran corazón - respondió Lágrima abrazándolo.

Se fueron, entrelazando sus aletas y con el semblante feliz, a jugar entre las madreperlas, anémonas y burbujas chispeantes de los peces que les observaban atentos y curiosos.

Desde aquel momento no volvió a entristecerse por las habladerías de los que no saben que hacer y se dedican a criticar a espaldas de los demás... murmurando constantemente.

Aprendió la lección: "LO QUE IMPORTA ES LO DE DENTRO"

ADRIANA GARCIA MARTÍN, 11 años

C.I.E.P. "La Purísima"

Jun (Granada)